

**¡CATÓLICOS!**

Hoy más que nunca la Iglesia necesita del amor y generosidad de sus hijos.

No seáis sordos al clamor dolorido de la Madre y acudid presurosos en su auxilio.

**EL CRUZADO DE LA FE****ADMINISTRADOR**

**Don Cándido Ledesma Santos**  
Beneficiado Organista de la S. I. C.

**DIRECTOR**

**Don Jesús Pereira Sánchez**  
Párroco de Sta. Marina

**VICE-DIRECTOR**

**Don Saturnino Moro Palos**  
Beneficiado y Profesor del Seminario

**DÍA DE LA PRENSA CATOLICA**

El próximo 29 de Junio festividad de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, se celebrará por vigésima cuarta vez la fiesta ya mundial de la buena prensa, bendecida por los Sumos Pontífices y por los Prelados. Su Santidad Benedicto XV, de feliz memoria, concedió, por Breve Apostólico, *indulgencia plenaria* a todos los fieles que celebren debidamente esta fiesta uniendo a la oración y a la limosna, recibir en dicho día la Sagrada Comunión.

*Oración, propaganda, colecta:* estas son las obras que deben llenar ese día, para que se dé gran impulso a la prensa que fomenta el imperio de la verdad, de la virtud, del orden, del bien. ¡Católico, cumple tu deber en favor de esta prensa!

**Santo Evangelio**

1. En aquella temporada se dejó ver Juan Bautista predicando en el desierto de Judea.—2. Y diciendo: *Haced penitencia, porque está cerca el reino de los cielos.*—3. Este es aquel de quien se dijo por el profeta Isaías: *Es la voz del que clama en el desierto, diciendo: preparad el camino del Señor: haced derechas sus sendas.*—4. Traía Juan un vestido de pelos de camello y una correa de cuero a la cintura, y su comida eran langostas y miel silvestre.—5. Iban, pues, a encontrarle las gentes de Jerusalén y de toda la Judea, y de toda la ribera del Jordán.—6. Y recibían de él el bautismo en el Jordán, confesando sus pecados.—7. Pero como viese venir a su bautismo muchos de los fariseos y saduceos, díjoles: *¡Oh raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado que con solas exterioridades podéis huir de la ira que os amenaza?*—8. *Haced, pues, frutos dignos de penitencia.*—9. Y dejaos de decir interiormente: *Tenemos por padre a Abraham; porque yo os digo que poderoso es Dios para hacer que nazcan de estas mismas piedras hijos de Abraham.*—10. *Mirad que ya la segur está aplicada a la raíz*

*de los árboles; y todo árbol que no produce buen fruto será cortado y echado al fuego.*—11. *Yo a la verdad os bautizo con agua para moveros a la penitencia; pero el que ha de venir después de mí es más poderoso que yo, y no soy yo digno siquiera de atarle las sandalias; él es quien ha de bautizaros en el Espíritu Santo y en el fuego.*—12. *El tiene en sus manos el bieldo, y limpiará perfectamente su era; y su trigo lo meterá en el granero; mas las pajas quemará en un fuego inextinguible.*—13. Por este tiempo vino Jesús de Galilea al Jordán en busca de Juan para ser de él bautizado.—14. Juan, empero, se resistía a ello, diciendo: *¡Yo debo ser bautizado por tí, y tú vienes a mí!*—15. A lo cual respondió Jesús, diciendo: *Déjame hacer ahora; que así es como conviene que nosotros cumplamos toda justicia.* Juan entonces condescendió con él.—16. Bautizado, pues, Jesús al instante que salió del agua se le abrieron los cielos, y vió bajar al Espíritu de Dios en forma de paloma y posar sobre él.—17. Y oyóse una voz del cielo que decía: *Este es mi querido Hijo, en quien tengo puesta toda mi complacencia.*

*Evangelio S. Mateo cap. III.*

**EN FAVOR DEL SEMINARIO**

El ejemplo de Jesús te enseña a cumplir la obligación que tienes de hacer cuanto puedas en favor del Seminario. Lee el siguiente diálogo de un alma que quería acertar en esto.

—Yo quisiera, Jesús mío, que me aconsejaras en una duda que inquieta algo mi espíritu.

—Dime todas tus dudas y temores porque ya sabes que yo soy el amigo fidelísimo que enseño con luz interior la verdad a las almas.

—Oigo hablar muchas veces de una Obra relativamente nueva titulada "El Fomento de Vocaciones Eclesiásticas"; y algunas veces personas buenas me han rogado que me suscriba con alguna cantidad a ella. Pero resulta que son tantas las Obras buenas ya existentes que no sé qué hacer. Si yo supiera que esta obra es de tu agrado la tomaría con toda mi alma. ¿Qué hago?



—Antes de expresarte mi voluntad quiero que me contestes a estas preguntas: ¿Qué dicen de esta Obra mi Vicario en la tierra el Papa, los Obispos mis enviados y los Sacerdotes mis ministros?

—En un librito que me dieron a la salida de una iglesia leí que estaba recomendada por la Santa Sede a todo el orbe por decreto de 29 de Mayo de 1913 en que se dice que el mismo Dios es autor del proyecto de establecer esta Obra y en que se conceden muchas indulgencias plenas y otras gracias espirituales. También leí que muchos Excmos. Sres. Obispos habían recomendado mucho la Obra. Ví igualmente que esta Obra había sido establecida en casi todas las Diócesis de España por los respectivos Prelados. Oí una hermosísima conferencia en que se dijo que entre las muchas obras de celo existentes el Fomento de Vocaciones tenía el honor de ser la primera. Y, por último, recuerdo que un Sacerdote distinguido la ha llamado la *máxima Obra*.

—Pues, sí, sabiendo todo eso, todavía dudas de la bondad de esta Obra, eres parecida al *incrédulo* Tomás y mereces mi reprensión. Porque es mi voluntad que sigas el consejo de mis Prelados como si me oyeras a Mí mismo y que sometas tu juicio al de ellos y que desprecies totalmente tus caprichos.

—Perdóname, soy una gran pecadora que nada hago con acierto. Me lleno de confusión y de vergüenza pensando en mi miseria y pequeñez.

—Cuanto más te confundas y te humilles por tus faltas más hermosa me pareces y más te amo. Tranquilízate.

Quiero hablarte como un padre amoroso. Mira: en los treinta años de mi vida oculta. Yo rogué muchísimas veces a mi Padre que enviase operarios a mi viña. Y esto mismo hace el Fomento de Vocaciones, porque aquellos operarios que yo pedía eran Sacerdotes.

Luego en mi vida pública dejé a mi amantísima Madre y a mis parientes y reuní otra familia espiritual, mis Apóstoles amados, con los que iba a todas partes y repartía mi pan como una madre lo reparte con sus hijos pequeñuelos. ¿Quieres que te diga en pocas palabras lo que Yo hacía con aquellos Apóstoles y cómo podría haber llamado esta mi nueva familia? Grábalo en tu corazón; entonces Yo fomentaba la vocación sacerdotal de mis discípulos; aquel apostolado podía ser apellidado Fomento de Vocaciones Eclesiásticas; aquellos hombres eran los primeros seminaristas y Yo era el fundador del Fomento de Vocaciones; de allí saldrían los primeros Sacerdotes que después de mi muerte llevarían el Evangelio por toda la tierra, y los seminaristas de hoy serán mañana Sacerdotes que publiquen el Evangelio hasta el fin de los siglos.

—Jesús mío, amaré cuanto pueda *El Fomento de Vocaciones Eclesiásticas*.

## PARA EL "CRUZADO DE LA FE"

Suma anterior,	49,50 pts.
Sr. Cura de Sahelices el Chico	10,00 "
Idem de Lumbrerales	15,00 "
Idem de Sobradillo	5,00 "
D. Miguel Polo de idem	10,00 "
" Manuel Martín Martín (Salmca.)	5,00 "
Total.	94,50 "

(Continuad)

## "El Viático"

En la vieja torre  
de la Iglesia de la Aldea charra,  
en tarde del mes de Diciembre  
de nubes cubierta obscuras-pardas  
las alegres notas  
suenan de campanas.

Eran sus sonidos  
rumorosos, cual eco en montaña  
del Divino Jesús del Sagrario  
urgentes llamadas,  
para que acompañen y visiten  
perdida oveja descarriada.

El grave Ministro,  
puesta la florida magna capa  
sube al Altar;  
El Sacramento pone en la caja  
y la procesión  
sale devota, marcha con calma.

Los hombres en filas  
con su capa larga;  
la mujer con mantilla,  
todos con hachas  
van pisando alfombra de nieve,  
que cae en abundancia.

Siguen en silencio  
el tintín de esquila de plata;  
dicen oraciones  
fervorosas, gratas.

El buen Sacerdote  
recita con pausa  
aquel bello Salmo  
*«Miserere mei deus secundum magnam...»*  
para que el Señor al moribundo  
conceda perdón, le dé sus gracias.

Yo voy meditando  
la visión extraña  
que tuvo Teresa,  
la Santa de Alba

el como en el Infierno caían,  
caían las almas,



como caen los copos de nieve  
en grandes nevadas

El Sacerdote en nombre de Cristo,  
con estas palabras,  
anuncia la paz  
«Séa la paz, séa a esta casa»

Toda la atraviesa  
pasando entre las sábanas blancas,  
que en honra al Señor Sacramentado  
pusieron colgadas.  
Despiden arómas  
de oloroso espliego y mejorana.

Entra el Sacramento,  
penetra en la sala  
donde el enfermo aguarda, espera,  
con muy fuertes ansias,  
dialogar con su Dios  
y quede su alma ya sosegada.

¿Qué es lo que se dicen?  
¿qué es lo que se hablan  
el alma y su Dios  
en tan especiales circunstancias?

Yo recuerdo aquel tierno pasaje,  
que tuvo lugar, allá, en Samaria,  
cuando Jesús el agua pedía,  
en el pozo, a la Samaritana.

De aquel pobre enfermo  
en el semblante, en la mirada  
yo ví, que pedía  
aquella, aquella agua.  
que Jesús, en retorno ofrecía  
a aquella mujer como dádiva.

Al ver a Jesús,  
que todo se daba  
aquel moribundo,  
¡Oh Señor! le dice ¡Basta!... ¡Basta!  
«Yo no soy digno,  
de que entréis en pobre morada,  
con una palabra,  
mi alma será sana y perdonada»

Oyendo al enfermo  
vino a mi mente, yo recordaba  
el tierno pasaje,  
cuando el Centurión y Jesús dialogaban,  
mostrando, el primero, su viva fé  
y el segundo, cuán grande es su gracia.

Al fin recibió  
aquella Hostia Santa;  
su alma quedó  
como arrobada.

Allí el fiel quedó  
la vista cerrada,  
gustando el suave cuerpo de Cristo  
convirtiéndose en propia Sustancia.

Allí el fiel quedó  
esperando, que la hora llegara,  
muriendo en los dulces amores,  
viviendo, de ciertas esperanzas.

Con grande silencio,  
con calmosa marcha,  
nos fuimos al templo  
por la calle de nieve alfombrada.

Nosotros piadosos  
siseando fervientes plegarias  
y el Sacerdote,  
con la voz muy baja, musitaba  
el Te Deum laudamus...  
salmo de peticiones y alabanzas.

Todos de rodillas,  
cabeza bajada,  
llenos de fervores  
rezamos por el alma hermana  
otro Padre-Nuestro  
para que el Señor  
le dé la salud o la haga salva.

Fuimos bendecidos  
con la Hostia blanca, inmaculada,  
salimos del templo,  
nevaba, nevaba.

Allí, quedó Cristo  
el Divino Pastor, que nos guarda,  
que espera paciente  
de otra de sus hijas la llamada  
para darle sus tiernos consuelos  
y para abrazarla;  
que no sea cuál copo de nieve,  
que viera Teresa  
caer en día de grande nevada.

A las pocas horas  
doblan las campanas:  
anunciando al pueblo,  
que la almita hermana  
salió de este mundo y acompañada  
por Jesús Divino,  
que le dió el premio, que ella esperaba.

¡Qué triste! ¡Qué triste!  
¡Qué amarga! ¡Qué amarga!  
es la muerte de todos los hombres  
sin los consuelos de la Iglesia Santa.

Con una fé viva,  
con estas costumbres cristianas  
pido yo al Señor.  
pido con instancia  
que vivan, que mueran  
todos los fieles de la Aldea-charra.

Y yo cuando muera,  
cuando de este destierro yo salg  
vaya acompañado  
de..... la Hostia Santa.

ALIUS.

## LA ACCIÓN CATÓLICA

complemento del movimiento salvador de España

Nuestras armas victoriosas, bajo la egida de  
Franco, el Caudillo providencial de España, in-  
fligieron la definitiva derrota al enemigo y resca-  
taron de sus garras traidoras el último palmo del



suelo nacional. Y la Falange Española Tradicionalista, actuando con arreglo a su programa de justicia social, de sentido católico y exaltación patriótica, bajo la recta dirección de sus auténticos intérpretes, ha de lograr mucho, indudablemente, en su afán de dar a España una situación de paz, de orden, de prosperidad y de grandeza. Pero no dudamos en afirmar que la Acción Católica ha de ser el complemento de nuestro triunfante Movimiento Nacional para coronar y garantizar y perpetuar la obra salvadora y engrandecedora de España.

Los católicos españoles, si como católicos nos preocupa y urge "la fundación son palabras de Pío XI la propagación, la consolidación del reino de Cristo en las almas, en las familias, en la sociedad, en todas sus posibles expansiones y en todas sus manifestaciones", también como españoles abrigamos la firme persuasión de que hoy como en los pasados siglos la base roquera del bienestar y grandeza de la Patria no puede ser otra que una conciencia católica bien formada en cada individuo, la saturación del espíritu religioso de todas las capas sociales, la traducción práctica en la vida individual y colectiva de las doctrinas y preceptos de la Iglesia Católica.

Los factores meramente humanos y de orden natural, por nobles y elevados que sean, no son suficientes, testigo es la Historia, para mantener por largo tiempo el ideal que alienta, la energía que construye y la unión y armonía que sostiene la prosperidad y grandeza de los pueblos.

A conseguir aquella formación de la conciencia católica y vigorización del espíritu religioso y práctica de la moral cristiana puede coadyuvar en alto grado el Estado, si, como el nuestro felizmente, se declara católico, con sus leyes y decisiones tutelares de las leyes y derechos de la Iglesia. Mas no lo puede todo ni es esa su misión esencial.

Es la Iglesia quien tiene a su cargo aquella obra de orden espiritual, que cae de lleno dentro de su propia esfera. Y ella puede valerse y quiere valerse y en cierto modo necesita valerse para su realización de la Acción Católica, que es, como se sabe, la cooperación organizada de los buenos católicos en la obra de apostolado, de instrucción, de educación, de formación, de santificación, que desarrolla la jerarquía eclesiástica.

Con esta cooperación la labor de la Iglesia penetrará con eficacia en las capas sociales, que de otra manera, como pasó antes, se verían privadas de su espíritu y efectos redentores. Y por otra parte, aunque el Estado español (hipótesis rechazable de ahora para largo plazo) llegara en aciago día a apostatar de la Iglesia Católica, no

le seguiría, como ocurrió también antes, la apostasía de la nación española.

Interesa, pues, a España, junto y paralelamente a las tareas constructivas del Movimiento Nacional, la obra cristianizadora de la Iglesia, auxiliada por su órgano, hoy imprescindible, la Acción Católica, de la cual, según Pío XI, como fruto seguro obtendrá "Los mejores ciudadanos, los magistrados más íntegros y más expertos".

España y la Iglesia, sociedades perfectas e independientes cada una en su orden, deben vivir y viven hoy en una amistosa concordia de mutua ayuda para la realización de sus fines respectivos. El Movimiento Nacional, plasmado en Falange Española Tradicionalista, debe también vivir en armónica inteligencia y mutuo servicio con la Acción Católica tanto como por lo que importa a la Iglesia, porque aquel hallará en la Acción Católica el complemento y la garantía de su obra de salvación y engrandecimiento de España.

César Moro

## "LA PAZ"

¡La paz! ¿qué es la paz? No cabe en versos porque desborda la poesía. Su grandeza! La paz no es producto de los sabios; es el don preclaro del Cristianismo. "La paz sea con vosotros." Es saludo de Jesús. Es voz de ángeles, canto de Serafines y coros divinales "Paz a los hombres de buena voluntad." Es lema de Papas inmortales "La paz de Cristo en el reino de Cristo". Es lema de los hijos de Dios "Al paso alegre de la paz" Don del Espíritu Santo.—¡Paz!

Las naciones alejadas de Dios luchan por la paz ¡pero su grito es de guerra! guerra de ideas absurdas, guerra de esterminio, de falsas libertades nacidas de la filosofía liberal, de las aberraciones de Kant, de las blasfemias de Voltaire de las exageraciones mercenarias de Victor Hugo y del trastorno de las ideas sociales emanado de la teoría de Marx y de tantos prosélitos de Lucifer! ...

¡La paz es de la Iglesia! Atrás, los que mancillan su pureza, desconociendo su origen divino! "La paz, os dejo" "la paz os doy". "La paz que el mundo no puede dar". Volved hombres el rostro curtido por el sol que os abrazó en los campos de la guerra volvedlo al altar... ¡Jesu Cristo! El sacerdote, las víctimas, los mártires, continúan "impasible el ademán" volviéndose al pueblo para decirle "Pax vobis". La paz sea con vosotros

Serradilla 14 de Junio 1939.

Esteban Martínez

IMP. Y LIT. DE ESTEBAN MARTÍNEZ, C. RODRÍGUEZ